

***EINNOVA ECONOMÍA: DIFICULTADES EN LA INVESTIGACIÓN
DE LAS ECONOMÍAS DE LOS PAÍSES ÁRABES EN LA
UNIVERSIDAD ESPAÑOLA***

Salua Youssef Méndez

Universidad Complutense de Madrid

salua.mendez@gmail.com

Su culto al poder se concentraba en su amor por el dinero, del que ella creía que era la llave mágica del mundo y la fuerza que permitía dominar a los demás.

— Naguib Mahfuz

Desde la experiencia como estudiante de Economía Internacional hemos venido observando a lo largo de los estudios universitarios realizados cómo el análisis de las economías de los países árabes, en términos de desarrollo económico, ha venido siendo tradicionalmente marginal en el ámbito de la Economía Política e incluso dentro de los ámbitos de pensamiento crítico y heterodoxos.

En este sentido, en los estudios universitarios de la Universidad española si bien se ha venido dando una larga tradición de arabistas contemporáneos especializados en los estudios del mundo árabe, en el ámbito de los estudios de Economía Política constatamos un gran vacío de literatura, investigaciones y referencias académicas. En estas condiciones, abordar investigaciones sobre las economías de los países árabes es ciertamente complicado en la medida en que nos encontramos obstáculos y dificultades inherentes a la propia temática de investigación que, además, se han ido reproduciendo en el tiempo.

Aunque a primera vista pueda parecer un tema sin especial relevancia, lo cierto es que este vacío de literatura nos llama especialmente la atención no solo por los vínculos históricos y culturales fruto de un rico pasado arabo-musulmán en España sino también tanto por

las propias singularidades y experiencias económicas y políticas del mundo árabe como por la actualidad y relevancia política y geoestratégica de la región. Es por ello por lo que, en este artículo, e inspirados por la lectura de los principales textos de reconocidos especialistas en la materia, tratamos de reflexionar sobre dichas dificultades.

Antes de abordar el desarrollo de nuestras argumentaciones, cabe destacar que en el análisis de las dificultades en la investigación de las economías de los países árabes, no disponemos de datos cuantitativos ni oficiales por lo que, realmente, lo que exponemos a lo largo de nuestro documento es la materialización de una percepción personal basada en la experiencia de abordar este tipo de



Foto: Mezquita de Córdoba

investigaciones así como de conocer los círculos académicos en los que se analizan temática económica o política del mundo árabe.

En primer lugar, en el momento de abordar una investigación sobre las economías de los países árabes en términos de desarrollo económico y desde una perspectiva de Economía Política, nos encontramos con una relativa poca producción científica sobre esta temática. De hecho, la existente se centra especialmente en el análisis de las estructuras productivas y políticas (en términos de relaciones de poder entre los diversos actores del sistema político en cuestión) de países árabes dependientes, fundamentalmente, de los hidrocarburos (petróleo y gas). Por lo tanto, en términos de desarrollo económico y de Economía Política nos encontramos pocas investigaciones científicas y, además, muy concentradas respecto al objeto de estudio analizado.

En segundo lugar, tenemos que tener en cuenta que hablar de “economías árabes” es problemático debido a diversas cuestiones. La primera, existe una confusión terminológica y conceptual sobre nuestra temática: qué es y qué no es una economía árabe, cuáles son y dónde se localizan. La segunda, como consecuencia de la primera, es la diversidad

terminológica que existe para referirnos a este tipo de economías en función del área geográfica al que nos refiramos: MENA, países árabes, países musulmanes, Oriente Medio, Mundo Árabe. La tercera, que realmente no existe una propuesta académica que plantee una construcción teórica capaz de englobar esta diferenciación conceptual y político-geográfica a partir de la cual podemos abordar el estudio de estas economías como un todo, un bloque o una región más como punto de partida del análisis de sus especificidades. En este sentido, debemos destacar la ausencia de una asociación económica y política capaz de reunir, al menos regional y geográficamente, a todos los países de la región (a semejanza, por ejemplo, de la Unión Europea). De hecho, cuando desde la Economía hablamos del “mundo árabe” o los “países árabes” tendemos a pensar en las economías dispersas e individualmente consideradas y no como bloque único o regional formado por un conjunto de economías que, entre sí, son muy diferentes unas de otras pero que conceptualmente podrían ser consideradas en términos regionales.

En tercer lugar, podemos pensar que el idioma es un importante factor que determina abordar o no estas investigaciones en la medida en que hace mucho más complejo el acceso a la producción académica desarrollada en árabe y, por lo tanto, menos atractiva. Sin embargo, en este punto necesitaríamos datos e información de carácter cuantitativo para verificar si esta hipótesis puede ser confirmada o no. Por un lado, a nivel nacional, la mayoría de los arabistas dominan el idioma árabe por lo que, en principio, a este nivel la lengua no debería suponer un obstáculo. Por otro lado, a nivel internacional, los estudios árabes se encuentran, predominantemente, bajo el paraguas del dominio anglosajón y la mayor parte de los especialistas internacionales sobre la materia desarrollan sus



Foto: El Cairo, Egipto

producciones científicas en inglés. Este aspecto, en principio, podría facilitar la internacionalización del conocimiento

y el acceso a él por parte de la gran mayoría de los investigadores interesados. Además, desde nuestro punto de vista, en ningún caso cabe concebir la lengua propia de la región como un obstáculo a la investigación en la medida en que puede promover y fomentar la producción intelectual interna, en los propios países árabes.

Por último, otra de las dificultades que nos encontramos al tratar dicha temática es la insuficiencia y la dificultad al acceso de datos oficiales, insuficientes y/o inexistentes lo que, de nuevo, alimenta la insuficiencia de fuentes e investigaciones científicas de la que partimos a lo largo de todo el documento. En términos generales, la calidad de los datos dependerá, entre otras cosas, de si se trata de una fuente gubernamental o no. En la mayoría de los países árabes, los gobiernos son muy reacios a proporcionar determinados datos, puesto que son conscientes de la repercusión política, económica y social que éstos pueden llegar a tener.

En definitiva, a lo largo de este artículo no solo tratamos de evidenciar la falta de investigación académica al respecto en el ámbito de la economía sino también plantear la pertinencia del tratamiento de la región árabe como forma de acercamiento a la comprensión del desarrollo y del subdesarrollo.

Desde nuestro punto de vista, la dificultad en la investigación científica sobre las economías del mundo árabe en la Universidad española no es monocausal, sino que son múltiples factores los que intervienen en dicha cuestión: una relativa poca producción científica, una confusión terminológica y conceptual, así como la insuficiencia y la dificultad al acceso de datos oficiales, insuficientes y/o inexistentes.

En definitiva, insistimos sobre la pertinencia y necesidad de abordar investigaciones sobre las economías de los países árabes en la medida en que pueden contribuir sobre el entendimiento y la comprensión de las dinámicas económicas y políticas de estos países. Entendemos que los estudios sobre la región árabe contemporánea, en todas sus facetas, generaría la ruptura de los estereotipos y las (erróneas) percepciones más comunes sobre “lo árabe” y “lo musulmán” permitiendo de este modo la construcción de conocimiento colectivo favorecedor del entendimiento y comprensión de la realidad árabe desde todas sus dimensiones: económica, política y social.



Foto: Plaza *Tahrir*, El Cairo, 2011